

## Breves notas sobre Manfred Kossok y la historiografía latinoamericana

**Julio César Pinto Soria**

*Universidad de San Carlos de Guatemala*

Durante mi formación como historiador en la República Democrática Alemana (RDA) tuve la suerte, con mi entonces compañero de estudios Julio Castellanos Cambranes, de haber sido alumno de Manfred Kossok (1930-1992), uno de los latinoamericanistas alemanes más importantes del siglo XX. Los estudios de historia los inicié en la Universidad Karl-Marx en Leipzig en 1966 con una Licenciatura y los culminé una década más tarde con un Doctorado en Historia, ambos bajo la asesoría del profesor Manfred Kossok. Los catorce años que pasé en Leipzig fueron tiempos de aprendizaje, de cambio profundo. Kossok, sin saberlo, tampoco yo entonces, me marcaría en el oficio de historiador, una profesión todavía inexistente en los estudios universitarios de Guatemala.

En la República Democrática Alemana la enseñanza de la historia estaba marcada por la decisión de construir una nueva Alemania que con el tiempo debía ser socialista. Un primer paso, vinculado con este enfoque, era reeducar al pueblo alemán, confrontarlo con el reciente pasado nazi y sus terribles crímenes. La enseñanza y la escritura de la historia debían ser democratizadas, se les debía despojar de su alienante contenido expansionista, de la glorificación del pueblo alemán en detrimento, menosprecio de otros pueblos y naciones. Las últimas dos guerras mundiales habían tenido sus raíces en este expansionismo germano. No se trataba solo de interpretar, de comprender la historia sino de cambiarla, hacerla menos traumatizante, como lo expone Carlos Marx en una de sus famosas cinco tesis sobre Feuerbach.

Del territorio alemán, se afirmaba entonces en la RDA, no debía partir nunca más una guerra. El pueblo alemán no solo debía ser reeducado conociendo y valorando sus mejores tradiciones democráticas y culturales, se debían también conocer y respetar la historia, los derechos y tradiciones de los otros pueblos y naciones. En esta visión de convivencia pacífica se enmarca la obra histórica que escriben Manfred Kossok y Walter Markov (1909-1993) en la nueva república alemana.

La trayectoria de Manfred Kossok como historiador comprometido está estrechamente vinculada con la relación que establece con Walter Markov en la renovada Universidad de Leipzig, ahora Universidad Carlos Marx. Kossok era entonces un hombre joven, en el inicio de sus estudios. Markov tenía ya una larga trayectoria como comunista antifascista que le había costado diez años de cárcel hasta que en 1945 escapó de una prisión nazi y se trasladó al territorio alemán donde, en 1949, se funda la República Democrática Alemana. Aquí encontró el ambiente de cambio político, social y cultural que buscaba para empezar una nueva vida en el campo académico. No fue fácil, sino un camino lleno de contradicciones. En 1951 Markov fue excluido del Partido Socialista Unificado de Alemania (SED), gobernante en la RDA, por su forma independiente de pensar, fiel a sus principios políticos. Su lucha política contra el fascismo y los méritos académicos, su amplia obra escrita era reconocida ya internacionalmente, le permitieron a Markov continuar con las actividades universitarias, ahora enfocadas en el estudio de los movimientos populares en los países del llamado Tercer Mundo: Asia, África y América Latina. Ahí se conocieron y se volvieron inseparables Kossok y Markov.

Manfred Kossok no tenía la trayectoria política de Markov, pero estaba marcado por las vivencias de los años de posguerra. Nació y creció en Breslavia (Breslau), la capital de Silesia (Schlesien), ocupada por la Alemania nazi. Después de la II Guerra Mundial, con el Acuerdo de Potsdam (1945) entre los aliados victoriosos, Silesia quedó de nuevo bajo jurisdicción polaca. La numerosa población alemana, que tenía una larga historia de vivir en esta región, fue confinada y luego expulsada. De esta forma pasó Kossok con su madre dos años en un campo de internamiento (Internierungslager Lamsdorf). Aquí conocieron de cerca las barbaridades del régimen nazi a través del odio de la sufrida población polaca durante la ocupación nazi. En 1947 fueron liberados y se trasladaron a la pequeña ciudad de Wittichenau, en el oriente del nuevo territorio alemán, donde Kossok estudió el bachillerato. En 1950 se dirigió a la Universidad de Leipzig para estudiar historia. En 1957, Walter Markov fue el mentor de Kossok en su tesis de doctorado sobre *La estructura socio-económica del Virreinato del Río de la Plata*<sup>1</sup>. En 1962, Markov fue también el asesor de la tesis de habilitación sobre *Alemania y*

1 Publicado dos años después en español: *El Virreinato del Río de la Plata. Su estructura económica y social*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1959.

*la Cuestión de América del Sur 1815-1830: Un estudio sobre la política de los Estados alemanes frente a los movimientos independentistas latinoamericanos.*

Para Markov y Kossok, la República Democrática Alemana, con todas las limitaciones que emergieron en los años siguientes, daba la oportunidad de luchar por los ideales socialistas, vedados entonces en la parte occidental de Alemania, donde una de las primeras medidas fue prohibir la actividad de los partidos comunistas. Walter Markov era un buen ejemplo para Kossok de que la academia y la política podían ir juntas, sobre todo en los momentos decisivo en que se cuestionaba no solo el reciente pasado fascista de Alemania sino la dominación del orden capitalista a nivel mundial.

Manfred Kossok recordaría los tiempos de la segunda posguerra mundial, cuando en la RDA se decide por construir un orden socialista, como una época de “grandes esperanzas, de visiones, de utopías”.<sup>2</sup> En el nuevo país socialista alemán se debía privilegiar en la educación a los hijos de los obreros y campesinos. Los padres de Kossok habían sido artesanos de la costura y él había aprendido el oficio de zapatero a los catorce años. Este origen social obrero lo favoreció a la hora de inscribirse en la Universidad Carlos Marx de Leipzig. Entre los promotores de Kossok destacan académicos antifascistas como Ernst Bloch, que como Markov retornaban del exilio o de las cárceles nazis. Estos científicos reconocieron el talento natural de Kossok, sobre todo Markov, quien lo motivó a dedicarse al estudio de la historia de América Latina.

La obra de Manfred Kossok como latinoamericanista se inscribe en los complejos oscuros tiempos de la segunda posguerra mundial, es decir, en los años de la Guerra Fría que culminarían en 1989-1990 con el derrumbe del orden socialista europeo como epílogo de una convulsionada época en la historia del siglo XX. Se trató de un primer cuestionamiento del sistema capitalista mundial, un orden expansivo, colonialista, opresor de otros pueblos y naciones a lo largo de más de cinco siglos. En estos tiempos de confrontación política e ideológica, Manfred Kossok asume la visión marxista de la historia.

El legado de Walter Markov son cerca de 800 publicaciones. Lo que se conoce de Manfred Kossok, pues buena parte de la obra permanece inédita debido a su temprana muerte, es suficiente para colocarlo a la par de Richard Konetzke (1897-1980), uno de los principales latinoamericanistas alemanes del siglo XX. Se trata de cerca de 400 publicaciones, entre ellos veinte libros traducidos al español, inglés, francés, ruso y turco.<sup>3</sup> La obra de los historiadores, las actitudes políticas y sociales que asumen frente a su tiempo, permiten conocer la época que

2 Josep Fontana, “Para una historia de la historia marxista”, Sin Permiso, 11 de enero 2015. <https://www.sinpermiso.info/sites/default/files/textos//fontanamarx.pdf>

3 Lebenslauf Manfred Kossok, Uni Leipzig: [https://research.uni-leipzig.de/agintern/CPL/PDF/Kossok\\_Manfred.pdf](https://research.uni-leipzig.de/agintern/CPL/PDF/Kossok_Manfred.pdf)

les tocó vivir. La trayectoria de Konetzke como historiador latinoamericanista, comparada con la de Markov y Kossok, ayuda a comprender no solo los conflictivos tiempos que les tocó vivir sino también las posiciones políticas y académicas que asumen durante los conflictivos años de la historia alemana de la segunda posguerra mundial.

Los vencedores de la Guerra Fría trataron de oscurecer la obra de Manfred Kossok y Walter Markov. La lucha por una academia digna caracterizó a “don Manfredo”, como lo llama Markov cariñosamente, hasta sus últimos días. Su situación después de la “caída del muro” a finales de 1989, cómo la enfrentó en su querida Universidad de Leipzig, ahora despojada del nombre Carlos Marx, lo expresa Manfred Kossok en una carta al historiador cubano Sergio Guerra Vilaboy. La escribió tres meses antes de su temprana muerte en febrero de 1993, como consecuencia de una prolongada insuficiencia renal: “Aquí seguimos luchando dentro de las posibilidades y límites que nos quedaron. La Universidad ofreció prolongar mi convenio de trabajo hasta el 31 de diciembre de 1993, gracias a las protestas internacionales. Pero no voy a firmar voluntariamente mi despedida de la Universidad para esta fecha. Sigue entonces la lucha. Mis aulas de clases están repletas de estudiantes que me buscan como profesor no converso. Vale la pena defenderse contra la ola del nuevo oportunismo. Con estudiantes de izquierda estamos organizando algo que se titula *El otro programa de enseñanza, con clases alternativas*. Lo más importante es defender la dignidad.”<sup>4</sup>

El alto aprecio que se le otorga a Manfred Kossok como historiador y ser humano aparece en una colección de textos dedicada a su memoria poco después de su muerte.<sup>5</sup> En las décadas siguientes proliferan los homenajes y publicaciones donde se destacan su obra y su vida como el “historiador de los sueños revolucionarios”.<sup>6</sup>

4 Sergio Guerra Vilaboy, “La Revolución en América Latina de Manfred Kossok”, ADHILAC, 2019, en: <https://adhilac.com.ar/?p=15254>

5 Fundación Rosa Luxemburgo, “In Memoriam Manfred Kossok”, 2000, [https://sachsen.rosalux.de/fileadmin/ls\\_sachsen/dokumente/Publikationen/Einzelpublikationen/In\\_memoriam\\_Manfred\\_Kossok\\_2000\\_45\\_S.pdf](https://sachsen.rosalux.de/fileadmin/ls_sachsen/dokumente/Publikationen/Einzelpublikationen/In_memoriam_Manfred_Kossok_2000_45_S.pdf)

6 Christian Hofmann, “Ein Historiker der Revolutionären Träume: Manfred Kossok (1930-1993)”, Jacobin, febrero de 2023: <https://jacobin.de/artikel/ein-historiker-der-revolutionaeren-traeume-manfred-kossok-1930-1993-revolution-der-weltgeschichte-marxismus>